

UN GRANDE DE LA OVNILOGIA: AIME MICHEL

Reportaje exclusivo para CUARTA DIMENSION por nuestros colaboradores Martha B. González y Adalberto C. Ujvari.

La licenciada Martha B. González y el Sr. Adalberto C. Ujvári, colaboradores de *Cuarta Dimensión*, en su reciente viaje por Europa visitan a Aimé Michel, con quien los une una amistad epistolar de años. Sus impresiones sobre su personalidad quedan reflejadas en éstas, sus palabras: "Descubrimos en Aimé Michel a un hombrecillo de una agilidad mental extraordinaria, amabilísimo y divertido... La experiencia fue extraordinaria, no sólo por el conocimiento que obtuvimos como investigadores, sino también la alegría de confirmar una gran amistad con ese ser maravilloso."

En verdad que Aimé Michel es alguien especial que ocupa un lugar de privilegio entre los escritores y pensadores de nuestro tiempo. La ovniología le debe bastante y aunque siempre se ubicó en una posición independiente, también es cierto que el problema de los OVNI mantuvo latente su inquietud transmitida en su larga labor intelectual. Tal vez su mejor aporte en este aspecto, lo constituye su hipótesis de la ortotenía, que como se sabe, es las relaciones lineales geográficas entre distintos avistamientos, y aunque en los últimos tiempos el mismo parece dudar de ellas, aún existen muchos estudiosos que creen y se guían por ella.

Lo que sigue es transcripción de la entrevista realizada, que tuvo lugar el 26 de noviembre de 1980 en Saint Vicent Les Fots, Francia, en la propia casa de Aimé Michel:

Hacía poco más de un mes que estábamos en Europa. Desde España escribimos anticipando la visita y ya en Francia confirmamos esto desde una cabina telefónica de Digne (Alpes de Haute Provence):

Al día siguiente muy temprano, tal como habíamos acordado, estaba esperándonos con su coche en la parada del "bus".

Siendo sus huéspedes por un par de días, descubrimos en Aimé Mi-



Aimé Michel y Martha González en la Biblioteca de su casa en Sant Vicenthes Foti.



Michel tocando en su piano con gran habilidad técnica.

chel a un hombrecillo de una agilidad mental extraordinaria, agradabilísimo y divertido, y a pesar que hacía varios años intercambiábamos correspondencia con él, tenía bien en claro todas las cosas que habíamos tratado por carta.

La experiencia fue extraordinaria, no sólo por el enriquecimiento que obtuvimos como investigadores, sino también la alegría de confirmar una gran amistad con un ser maravilloso. Cher Aimé, merci de votre amitié.

Transcripción de una entrevista realizada al Sr. Aimé Michel. Saint Vicent Les Forts, 26/11/80.

P.: —Querriamos saber cuál es su opinión sobre los OVNI luego de 34 años de estudios e investigaciones.

A.M.: —Mi opinión al respecto es que no sé más que hace treinta años y que todo lo que yo sé —desde el punto de vista del saber como tal— son cosas que sé sin poderlas probar y que por lo tanto, al no ser comprobables no son científicas. Una de ellas por ejemplo es la certeza que me dio la larga frecuentación del fenómeno. Son opiniones mas no certezas científicas. Pero, ¿qué falta? ¿Qué le falta a este conocimiento? Descubrir un método confiable ya que todavía no hay ninguno para estudiar esto.

—Entonces, ya que no existe este método, debemos abocarnos a su búsqueda?

—No podría asegurar si debemos buscarlo directamente, pues por ejemplo los sabios jamás buscan el método, sino que lo encuentran investigando. Como decía un filósofo griego, el movimiento se demuestra andando. Creo que para el caso vale lo mismo. Encontraremos el método para investigar los OVNI no buscándolo, sino precisamente estudiándolos. Además no creo que ese método —una vez encontrado— sirva exclusivamente para la investigación de los OVNI sino también para estudiar otros fenómenos muy importantes que nos rodean, con los que vivimos. Como los que estudia la Parapsicología, por ejemplo. Es la misma falta de método que nos impide progresar tanto en uno como en otro campo. ¿Qué diferencia hay entre el arte y la ciencia? La ciencia pasa de moda, progresa reemplazando lo ya existente por concepciones totalmente nuevas. Por ejemplo hoy en día no hay más un solo biólogo que se tome el trabajo y tiempo de leer las obras de Pasteur. Eso ya es "obsoleto" y no le interesa más a nadie. Por el con-

trario, todo médico escucha Bach o contempla extasiado un cuadro de Leonardo Da Vinci. Es porque éstos son eternos. El arte es eterno mientras que la ciencia "progresa" y "pasa", se vuelve caduca. Siempre que algo nuevo es encontrado o descubierto se lo capitaliza rápidamente en el conocimiento científico desplazando lo anterior y ya se ponen los científicos inmediatamente a buscar lo que vendrá luego para reemplazar lo que acababan de aprender. En el arte no ocurre esto.

—¿Es un desarrollo constante?

—Diría acumulativo. La razón por la que creo que no encontraremos nada por ahora sobre los OVNI ni sobre parapsicología es que el conocimiento no es acumulativo. Ello es peor en el caso de la parapsicología porque es más antigua. Si Ud. lee libros del fin del siglo XVIII o principios del XIX, de la época en la que se hablaba mucho del magnetismo animal, verá que todas las experiencias realizadas por el francés Puisegur cubren todas las actuales dentro del campo de la parapsicología. No avanzamos, simplemente cambiamos la manera de abordar las cosas. Por eso que no es una ciencia. Lo será cuando encontremos la manera de hacerla progresar. ¿Qué es lo que descubrimos de seguro y valedero hasta ahora en parapsicología? NADA. ¿Qué es lo que descubrimos sobre los OVNI en treinta años de investigación? En mi opinión: NADA. A pesar de que no aprendimos nada sobre ellos, puedo asegurar que nos enseñaron mucho. Ahora no se piensa de la misma manera. Hace treinta años nadie pensaba que podría existir una "mentalidad no terrestre", salvo la religión que aborda el problema desde un ángulo diferente. Con la excepción de las religiones, hace varios años a nadie se le hubiera pasado por la cabeza algo sobre una inteligencia no-humana, un sentimiento, un espíritu no-humanos. Para encontrar una reflexión interesante sobre el pensamiento no-humano hay que remontarse a las concepciones de la Edad Media sobre los ángeles. De la Edad Media y también antes. Casi diría de los confines de la antigüedad pues, por ejemplo, el tratado sobre ufología más completo escrito hasta el día de hoy es un libro que se llama Elementos de Teología de Proclus, que fue un filósofo de la Grecia antigua. En el mismo se pueden encontrar todas las reflexiones teóricas realizables sobre un pensamiento superior al humano. Creo que para averiguar algo más deberemos corregir

la ciencia. Para avanzar en ciencia no se necesita ni genio, matemáticas o inteligencia superior, alcanza la paciencia y la aplicación de un método conocido que se enseña en el colegio. Algún día encontraremos el modo de hacer progresar la Ufología sin ser genios y ni siquiera inteligentes en demasía. Hoy en Ufología estamos obligados a creer a los testigos. Tratamos de saber si dicen la verdad y finalmente estamos obligados a creer o no creer. Ese día no habrá que probar si el testigo es de buena fe. Ya no tendremos que elegir entre creer o no pues se impondrá el saber y los hechos. Entonces comenzaremos a avanzar. Por dar un ejemplo, hoy en día no estamos obligados a "creer" en la buena fe de un erudito. Ello sería completamente ilógico. Por el contrario, por mi parte estuve en permanente contacto con ellos durante todos mis años de trabajo en un centro de investigaciones. Siempre se cree que los sabios son mentirosos. La primera hipótesis es que se equivocaron. Pero incluso suponiendo que uno se equivocó, que es un mentiroso o un imbécil, uno puede realizar la experiencia y comprobar por sí mismo que ello es cierto. Es algo a lo que todavía no se llegó en Ufología, encontrar algo creíble y factible de ser comprobado.

—¿Quizá, porque no se puede experimentar en Ufología?

—Exacto. Como un ejemplo podemos citar la astronomía. Durante mucho tiempo se creyó que era imposible realizar experiencias. Ello fue cierto hasta principios del siglo XVII cuando apareció Galileo diciendo: "Vean mi telescopio, se construye así y así y sirve para hacer tal o cual experiencia". Ello constituyó un hito, pues antes parecía absurdo que pudiera hacerse experiencias en astronomía por la inaccesibilidad del objeto en estudio. El caso de la Ufología es idéntico, el objeto de estudio es inaccesible. Ello parecería indicar la imposibilidad de realizar experiencias. Pero, algún día descubriremos que pese a las apariencias es posible. No sé como pero lo será.

—¿Qué representa la música en su vida? (Antes de la entrevista nos deleitó con varias fugas de Bach interpretadas por él al piano).

—Representa una forma de rigor, una matemática intuitiva. Yo adirino siempre cuando alguien no es amante de la música. Ello pues se deja traslucir que "algo" falta en su memoria, quizá un método. La música es el rigor matemático y tam-

bién un poco la intuición. Incluye también los sentimientos, por supuesto. Si tomamos por ejemplo los trozos más patéticos de la música como lo que toqué antes de Bach o bien la sinfonía número 5 de Tchaikowsky, yo siento que es el destino el que habla, la muerte, es lo más profundo del ser humano que aflora. También es el lenguaje del rigor absoluto y de una aparente matemática. Por otra parte, como Ud. sabe, una gran parte de los matemáticos son músicos o tienen un excelente talento musical.

—¿Qué piensa de las personas que investigan los OVNI, los "ufólogos"?

—Deben tener mucha, pero muchísima imaginación, pues para descubrir y reconocer que uno se equi-

vocó al formular una hipótesis fantástica hay que poder imaginar cosas más fantásticas todavía. Recuerdo algo que dijo un físico amigo a Maz Born: "Lo que Ud. dice es falso, sabemos todos que es totalmente falso, lo que nos preguntamos es si es lo suficientemente falso". Y hace falta mucha imaginación para llegar a comprender que los más hermosos sueños que tenemos pueden ser falsos. Konrad Lorenz me dijo en una oportunidad que el mejor ejercicio para los investigadores o para quienes ejercen la investigación es tirar todas las mañanas por la ventana dos o tres de las hipótesis preferidas. La gente que no practica la ciencia cree que los científicos y sabios no utilizan suficientemente su imaginación. En realidad la utilizan enormemente,

pero todas las mañanas se guardan y se creen esas hipótesis. Esto es lo que sucede en Ufología, cada uno tiene su hipótesis y se las cree. Simplemente el hecho de que existan tantas demuestra claramente que todavía no se encontró la verdadera, la única. Como consejo para los ufólogos podría decir que es fundamental tener mucha paciencia, pues para encontrar cosas tan simples como la ecuación elemental de la dinámica creo que no tardaremos mucho. Pero hay que seguir trabajando aunque la tarea lleve 2000 años.

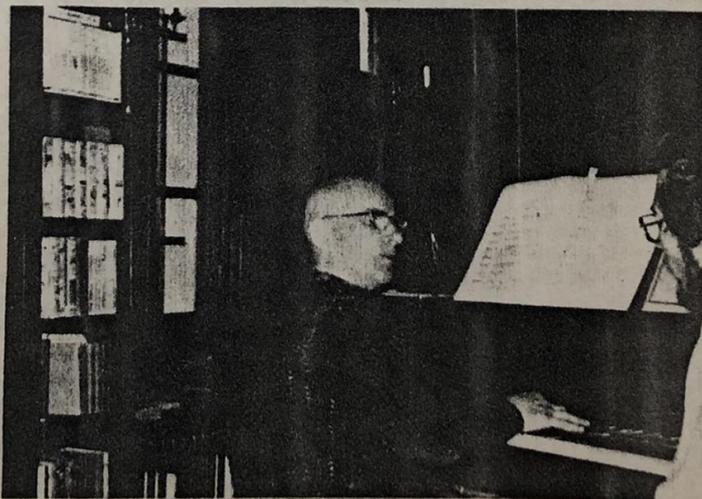
En este momento todo el mundo se empeña en demostrar, unos que son de la Tierra, otros que provienen de otros planetas, de mundos paralelos, etc. Creo que son maneras de pensar que traslucen una carencia de rigor muy grande pues, ¿cómo puede oponerse la hipótesis de los mundos paralelos a la extraterrestre? Hay veinte maneras de probar que son la misma cosa y otras veinte de probar que son diferentes. Se debe pensar en todo eso ejercitando la imaginación, desconfiar y agudizar el espíritu crítico. Porque si alguien le muestra algo nunca visto, algo en lo que Ud. nunca creyó es necesario que Ud. pueda vencer todos los prejuicios y sentirse interesado. Ya cité a Lorenz pues me gusta mucho, él decía que el chimpancé no es un animal. Le pregunté que si en el caso de no ser un animal es un hombre, a lo que me respondió que tampoco es un hombre sino que está entre algo intermedio entre el hombre y el animal. Con ello se demuestra la apertura. Es parecido al hombre pero no lo es, es inteligente, tiene lógica pero no la tiene... Es igual en Ufología. Hay cosas ilógicas, todavía misteriosas que parecen lógicas pero hay que estar dispuesto a aceptarlas. Cuando alguien nos cuenta una historia increíble, lo lógico es que digamos que como es increíble debe ser falso. El asunto es poder llegar a pensar que a pesar de ser increíble podría ser cierto.

—¿No debemos dejarnos acomplejar por el absurdo? (Citando palabras de Michel).

—Si les hubiéramos mostrado y explicado este pequeño grabador a Descartes o a Galileo hubieran dicho que concebir algo así es completamente idiota y absurdo. Sencillamente las cosas que no se entienden no se entienden y probablemente no se comprendan nunca. Lo absurdo y lo incomprensible nos rodea, el mundo está lleno de ello. No hay que tener pues miedo y estudiarlos de frente.



Examinando textos, investigaciones, documentos en el escritorio de Aimé Michel.



Michel ahora contempla las habilidades pianísticas de Adalberto Ujvari.